

El imperialismo en la esfera cultural *

Para comprender el objetivo de la ofensiva ideológica del imperialismo en la etapa actual de acumulación de capital, y la importancia que adquieren las empresas multinacionales (EMN) y el estado en la fase de capitalismo monopolista de estado, el autor plantea que:

A cada fase del proceso de acumulación de capital corresponden a un ciudadano hecho a la medida que vivirá en el conjunto de sus prácticas sociales, el carácter legítimo y natural de esa acumulación. (p. 10).

Y para demostrarlo analiza las profundas mutaciones que ha sufrido el aparato de producción cultural norteamericano, sobre todo a consecuencia de las crisis, y ve que la importancia que adquieren las EMN con tecnología de punta son cada vez más determinantes en el proceso de transformación industrial y en la difusión de la información y la cultura de masas; afirma que:

Un dominio como la educa-

ción que aún no había sido tocado por la industrialización masiva ha comenzado a ser colonizado [...] La internacionalización de la producción (cultural) ha planteado el problema de mercancías culturales. (p. 10).

El estudio destaca la importancia que tiene para las EMN los procesos de internacionalización, expansión, concentración y diversificación de la producción en la crisis actual, haciendo énfasis en las dedicadas a la «industria de las comunicaciones»:

Las compañías electrónicas participan hoy en día [...] del nuevo modo de acumulación de capital. Son las protagonistas del proceso de internacionalización de la producción que caracteriza el fenómeno de la multinacionalización... (p. 22).

Como la mayoría de las grandes multinacionales norteamericanas, las compañías electrónicas han usado el pretexto de la crisis

actual para reexaminar su política de expansión... [y] perfilan otros procesos de diversificación. (p. 27).

El cambio que provocan las EMN productoras del *electronic warfare*, con la aplicación de su tecnología, es vital, pues aparentemente se convierten en productoras al «servicio» de la sociedad, pero respetando las relaciones de fuerza ya establecidas en las que las EMN son determinantes:

...el desarrollo de las grandes tecnologías de comunicación está ligado al desarrollo de la alta tecnología, surgida a la sombra de una economía de guerra. (p. 11).

Pero esta nueva política del *low profile*, que deja la iniciativa y la mayor parte de las responsabilidades a las EMN, está basado en:

...estrategias de intervención más sutiles contra las tentativas populares, [por lo que] le han conferido a la instancia ideológica una importancia de primer orden en la lucha de clases internacional. (p. 11)

Por lo tanto, para Mattelart este cambio en la aplicación de la tecnología se puede considerar como la fase superior de la militarización de la sociedad civil.

De ahí que, por otra parte, se haga hincapié en la asociación de las EMN y el estado en esta fase del capitalismo, unión que trae como consecuencias nuevas prácticas estatales; es decir, el estado

crea las condiciones para el arranque y la posterior expansión y diversificación de las multinacionales tanto a nivel internacional como nacional.

A lo largo del análisis, está presente la importancia de los países subdesarrollados como nuevos mercados para el logro de la política del *low profile* tanto desde el punto de vista económico, como político, militar e ideológico. Mattelart defiende la tesis de que:

En esos países, agentes subimperialistas, [...] se está formando un aparato de estado neocolonial enteramente calcaado sobre las necesidades de expansión de las multinacionales. (p. 124)

Así, en estos países, la alta tecnología, los sistemas de enseñanza, etcétera, y en sí, todos los aspectos de su vida económica, política e ideológica, están consagrados a los intereses de esas empresas y de ahí que el papel que juegan como productoras de la cultura de masas, y los diferentes medios de que se valen para lograr sus objetivos; como por ejemplo el acelerado desarrollo de sofisticada tecnología y su aplicación para agregar a su ciclo de producción programas educativos. Este tipo de programas lo dedican sobre todo a países subdesarrollados, muchos de los cuales los toman como la piedra angular de su «reforma educativa».

Ya sea a través de las EMN o de los organismos del gobierno —los que se vinculan para pro-

* Armand Mattelart, *Multinacionales y sistemas de comunicación*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1977, 343 pp.

gramar la educación de los países dependientes— es como el imperialismo logra la colonización cultural. Para Mattelart es importante que se comprenda esto, pues implica entender la lucha de las EMN por los nuevos mercados, por un lado, y, por otro, cuál es el beneficio real de los que reciben dichas culturas.

En realidad los países que reciben [...] las series educativas norteamericanas están financiando la reforma tecnológica de la educación (en Estados Unidos) [...], sin darse cuenta que ahondan su propia desventaja al demorar cada vez más la investigación (en esta área). (p. 186).

Esa cultura de masas destinada a la internacionalización y que favorece la expansión del imperialismo y la enajenación de las culturas nacionales.

[...] actualizan su modo de acción y comienzan a tener en cuenta los intereses y las necesidades específicas de cada categoría de edad, de cada categoría social. La rentabilidad económica de tal procedimiento se duplica por una rentabilidad ideológica. (p. 11).

¿Cuál es el papel de la cultura nacional en este contexto? el autor la define así:

La cultura nacional, en la era de las multinacionales, debe asegurar la reproducción de la dependencia de esas burguesías respecto de Estados Unidos, al mismo tiempo que la de su he-

gemonía en tanto clase dominante en una nación determinada [...] Una perspectiva tal tendrá el mérito de hacer salir las discusiones sobre el imperialismo de la esfera cultural. Le conferirá su carácter histórico, su carácter de clase, relacionándola con las modificaciones de los papeles respectivos de esas burguesías. El imperialismo cultural cambia de formas y de contenido según las fases de la expansión política, económica y militar del imperio [...], por una parte y, por la otra, se adapta a las diversas realidades y contextos dominantes. Al infiltrarse a través de los elementos más porosos de dichas culturas nacionales el imperialismo norteamericano reproduce las condiciones superestructurales que le permiten prosperar. (pp. 265-266).

A nuestro modo de ver, este estudio es muy importante porque nos deja observar, de manera muy clara, otro de los aspectos de la dependencia que sufren nuestros países respecto del imperialismo: el que se refiere al aspecto ideológico, y nos presenta las modalidades en las mutaciones estratégicas que adopta en ese campo para contrarrestar el avance de los movimientos populares; así podemos observar el lugar primordial que ocupan las EMN en esta lucha. En este contexto, estamos de acuerdo con el autor cuando nos dice:

El refuerzo de la tecnología de la represión [...] en el estado

capitalista plantea al movimiento revolucionario, en la clandestinidad o en el juego institucional, nuevos problemas de organización y abre inevitablemente nuevos frentes de lucha. (p. 12).

Este estudio comprueba que el proceso de internacionalización actual del capitalismo conlleva otro aspecto de nuestra dependencia respecto al imperialismo: la dependencia cultural e ideológica. SERGIO SUÁREZ GUEVARA.